



Columna

Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, Universidad Viña del Mar

Alejandro Corvalán Quiroz



2013-2023: ¿una década perdida?

En una actividad de aniversario de una relevante fundación de la región y del país surgió una pregunta sobre el último decenio: ¿fue una década perdida con relación a diversos factores, como el crecimiento, la igualdad y el desarrollo de nuestra sociedad?

En primer lugar, recordar que el concepto de década perdida se utilizó para caracterizar en la década de los ochenta la profunda crisis económica y social que vivió América Latina. En segundo término, en nuestro conversatorio denominado “¡Volvamos a hablar de Desarrollo!”, realizado el 19 de abril en el campus Recreo de la Universidad Viña del Mar, planteamos algunos indicadores sobre nuestra región en el ámbito del crecimiento y del mercado laboral.

Obviamente, el concepto de desarrollo es más amplio y hay un mayoritario consenso de que es -a lo menos- una función compleja del crecimiento, de la equidad y de la sustentabilidad. La pérdida de algunas de sus variables determinantes afecta el desarrollo; y en el caso del crecimiento, se registra para el decenio 2013-2023 un incremento del Producto Interno del país de un promedio de 1,9% para toda la década y para nuestra Región de Valparaíso, un 1,2%. Sin embargo, el dato más crucial es el PIB por habitante, que en el país alcanzó para el mismo período una tasa media de incremento de un 0,6% y para nuestra región una tasa de cero por ciento, si medimos los datos del 2023 respecto a los del 2013 en moneda constante. En otras palabras, el país ha tenido una pérdida de dinamismo económico y la región está estancada en la última década.

Los datos enunciados reflejan una severa pérdida de dinamismo económico que ha traído sus impactos en el mercado laboral. No hay que olvidar que somos uno de los países de la OCDE que no ha recuperado aún los niveles de empleo que había en la situación de prepandemia y, particularmente, en el caso de nuestra región, tenemos tasas de ocupación y participación equivalentes al 2014.

Desafortunadamente, estos guarismos se reiteran en otros indicadores agregados, como el Informe Anual de Productividad, que identificó que para el 2023 la Productividad Total de Factores (PTF) mostró una caída de 1,8% y 2,4% para la economía agregada (que incluye a sector minero) y entre 1,8% y 2,6% para la economía sin minería (excluye sector minero). Dichas cifras confirmaron la tendencia de desaceleración observada en la productividad en los últimos 15 años. Los registros de la Corporación de Bienes de Capital (CBC) reflejaron al primer trimestre del 2014 un nivel de inversión proyectada para los años 2024-2027 para la región de un monto equivalente al 3,1% del total nacional, es decir, cinco puntos bajo nuestra participación como región en el país al 2023.

En consecuencia, los efectos para la Región de Valparaíso de una década perdida en el ámbito del desarrollo son enormes para el conjunto de sus habitantes en términos de calidad de vida, de empleo y de cohesión social. Sólo un dato de cierre para ejemplificar lo anterior: al 2013 el PIB por habitante normalizado de nuestra región tenía un nivel de 85, en base 100 de país; al 2023 este nivel fue de 81, es decir, 19 puntos bajo la media nacional.